

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.



EL DIA 2 DE ABRIL, Á LAS TRES DE LA TARDE,

FALLECIÓ EN ESTA CAPITAL,

A LOS 63 AÑOS DE EDAD,

EL SR. DR. D. MIGUEL FRANCISCO JIMENEZ,

Catedrático de Clínica interna en la Escuela
de Medicina de México;

Miembro fundador de la Academia de Medicina, y varias veces
su Presidente.

FUNERALES

DEL

SEÑOR DON MIGUEL F. JIMENEZ.

La pérdida del sabio profesor de Clínica que con profundo sentimiento anunciamos, es irreparable. Consagrado há muchos años al estudio de este importante ramo de la Medicina, habiendo adquirido en él un hábito y una seguridad que solo el tiempo y una dilatada experiencia pueden dar, su muerte viene á dejar un vacío que en muchos años no podrá llenarse.

El Sr. Jimenez fué varias veces Presidente de la Academia de Medicina: su asiduidad en el trabajo, su palabra fácil y amena, sus conocimientos prácticos indisputables, hacian que las sesiones que él animaba con su presencia nunca languidescieran.

La Academia de Medicina nombró á su Vicepresidente para que la representase en los funerales que tuvieron lugar el dia 8 del presente en el salon general de la Escuela de Medicina. A las dos de la tarde de este memorable dia, una numerosa concurrencia, compuesta de lo más escogido de nuestra sociedad, llenaba el salon de la Escuela, donde desde el dia 4 estaba depositado el cadáver.

El duelo era presidido por el Sr. D. José María Iglesias, acompañado de los Profesores de la Escuela.

Cada una de las Sociedades científicas de la Capital envió un representante que pronunció un discurso en merecido elogio del finado. Hemos tenido la fortuna de reunir la mayor parte de estas piezas literarias, y las publicaremos en nuestro próximo número.

Concluido este acto, los alumnos de la Escuela de Medicina tomaron en hombros el cadáver, y organizada la comitiva fúnebre se dirigió por las calles de los Sepuleros de Santo Domingo, Santa Catarina, etc., hasta Santa Ana; allí fué colocado el ataúd en el carro; el cortejo ocupó los carruajes, encaminándose á la ciudad de Guadalupe Hidalgo, en cuyo panteon se verificó el entierro.

La muerte del Sr. Jimenez va á ser sentida en toda la República; pues desde California hasta Yucatan están esparcidos sus numerosos discípulos, que consagrarán sin duda á su memoria un recuerdo de gratitud.

El Sr. Jimenez nos ha legado el blason de su renombre médico, unido para siempre á las glorias nacionales. Sus altas prendas de carácter y entendimiento resplandecen ya con la luz serena que brota de las tumbas gloriosas.

Como amigo tierno y constante, su imperecedero recuerdo tiene un altar en nuestro corazon.

La Comision de Redaccion.